

Aumento de la sabiduría

Versículo clave: “Y Jesús crecía en sabiduría y en estatura, y en gracia para con Dios y los hombres.”

— **Lucas 2:52**

Nuevo Testamento de Weymouth

Escrituras Seleccionadas:

Lucas 2:39-52

DESDE SU nacimiento hasta los doce años, Jesús "crecía y se fortalecía, llenándose de sabiduría, y la gracia de Dios estaba con él". (Lucas 2:40) La "sabiduría" de la que estaba lleno sin duda incluía escuchar en la sinagoga cada semana la lectura de la Ley que Dios dio a los israelitas y las palabras de los santos profetas. Como tenía una mente perfecta, Jesús podía recordar en detalle todo lo que se leía y lo atesoraba en su corazón. Por lo tanto, la "gracia" o el favor de Dios estaba con él.

Lucas escribe que los padres de Jesús "iban a Jerusalén cada año en la fiesta de la pascua", un recuerdo anual de la liberación de los israelitas de Egipto. (v. 41) El sacrificio del cordero pascual fue un tipo, o modelo exacto, del mucho mayor "Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo". (Éxodo 12:1-11; Juan 1:29) Como Pablo escribió más adelante: "nuestro Cordero de Pascua ya se había ofrecido en sacrificio, sí, Cristo".—I Cor. 5:7, *Nuevo Testamento de Weymouth*

La celebración de la Pascua que se menciona en la lección de esta semana fue especialmente digna de mención debido a la conducta de Jesús en esta ocasión. La costumbre judía era que cuando un niño llegaba a los

doce años, podía dedicarse a la Ley Mosaica, después de lo cual se le consideraba un "hijo" de la Ley.

Jesús se reconocía a sí mismo no como el hijo de José, sino como el Hijo unigénito de Dios. Sabía que había venido al mundo en una misión especial. Por lo tanto, fue un paso preliminar de parte de Jesús para ganar sabiduría con respecto a la obra que debía hacer, como se describe en la Ley y los testimonios de los santos profetas de Dios. Al llegar a la edad de doce años, quizás Jesús se preguntó si esta costumbre de convertirse en hijo de la Ley implicaba que debía comenzar a servir a Dios de alguna manera a esa edad.

Después de la Pascua, sus padres hicieron un viaje de un día completo hacia su casa antes de darse cuenta de que Jesús no estaba con ellos. Regresaron a Jerusalén y lo buscaron durante días. Cuando lo encontraron en el templo, le preguntaron por qué se había quedado en Jerusalén. "¿Por qué me han buscado? Respondió: ¿no sabían que es mi deber ocuparme de los asuntos de mi Padre?" (Lucas 2:42-49, *WNT*) No se nos dice qué preguntas hizo Jesús en el templo. Parte de su investigación pudo haber sido saber a qué edad el Mesías debería comenzar su obra, y si la costumbre de considerar a un niño como hijo de la Ley a los doce años de edad se basaba en algo especificado en la Ley, o si era simplemente una tradición humana.

Aparentemente, Jesús encontró las respuestas a sus preguntas, y determinó que, de acuerdo con la Palabra de Dios, no debía comenzar su ministerio u obra pública hasta los treinta años. (Génesis 41:46; Núm. 4:3,46,47) Regresó con sus padres a Nazaret y "siempre les fue obediente". Lucas 2:51, *WNT*

La sabiduría de Dios limitó el registro de la niñez y la juventud de Jesús. El niño Jesús no debe ser nuestro centro de atención, aunque su celo por Dios y su sumisión a sus padres son dignos de admiración. A la edad de treinta años, Jesús hizo una consagración total a Dios, simbolizada externamente por el bautismo en agua. "El Espíritu Santo vino ... sobre él, y vino una voz del cielo que decía: Tú eres mi Hijo, amado; en ti me he complacido". Lucas 3: 21-23, *WNT*